

GARCÍA LÓPEZ, FÁTIMA. *Los servicios bibliotecarios multiculturales en las bibliotecas públicas españolas.* Gijón, Asturias: Ediciones Trea, 2009. 204 p. — (Biblioteconomía y administración cultural ; 201). ISBN 978-84-9704-432-5

por Felipe Meneses Tello

El índice general y la lectura de cada capítulo muestran que el contenido se expone con base en el método deductivo, es decir, la autora parte de lo general a lo particular. La inferencia deductiva se observa a través de los siete capítulos, divididos en tres grandes partes, que constituyen la obra de Fátima García López, a saber: *Parte I. El nuevo modelo de biblioteca pública. Marco teórico:* 1] La biblioteca pública. Evolución del concepto y funciones en el ámbito de la sociedad de la información. *Parte II. Biblioteca pública y multiculturalidad. Situación internacional:* 2] Los servicios multiculturales. Pautas y directrices; 3] Servicios bibliotecarios multiculturales en el panorama internacional. Desarrollo de modelos y buenas prácticas. *Parte III. Biblioteca pública y multiculturalidad. Situación en España:* 4] Servicios bibliotecarios multiculturales en el panorama español; 5] Planificación y desarrollo de los servicios multiculturales en las bibliotecas públicas españolas. Estudio de campo; 6] Conclusiones y 7] Recomendaciones finales.

Los razonamientos evidencian teoría en torno de la biblioteca pública, en general, y patentizan práctica acerca de los servicios bibliotecarios multiculturales de este tipo de centro bibliotecario, en particular. El objeto de esta monografía es claro: evaluar y describir el desarrollo de los servicios bibliotecarios, con perspectiva multicultural, que ofrecen y prestan las bibliotecas públicas en el cuadrante de las comunidades autónomas de España. En virtud de la naturaleza del fenómeno que entraña multiculturalismo, a lo largo de sus páginas el lector podrá tener la necesidad de recurrir al significado especializado de relevantes categorías sociológicas, tales como: movimientos migratorios (interiores y exteriores), neoliberalismo económico, pluralismo cultural, minorías sociales, diversidad cultural, convivencia intercultural, grupos minoritarios, trabajadores inmigrantes, exclusión social, igualdad de oportunidades y otras.

En relación con el primer capítulo, García López puntualiza que la biblioteca pública es un producto cultural del siglo XIX, centrándose esta entidad de servicio público a beneficiar principalmente a “las clases más desfavorecidas”. Con el paso del tiempo, la biblioteca dedicada a todos se ha venido valorando “como una institución democrática al servicio de la educación, la cultura y la información de todos los ciudadanos”. El proceso evolutivo de esa naturaleza de centro bibliotecario se proyecta, según ella, en

los diversos documentos declarativos (como el Manifiesto de la UNESCO) y en las recomendaciones de los organismos internacionales competentes en la problemática que implica servicio de biblioteca pública. Así, la misión, las funciones, los objetivos, los estándares, las actividades, los acervos, los servicios y los usuarios son los factores y elementos fundamentales que nos orientan para comprender y conocer el modelo de biblioteca pública que se ha estado configurando con base en las pautas, directrices y normas que han procurado algunos organismos nacionales e internacionales de prestigio (ALA, IFLA, PULMAN).

El espíritu social del espacio bibliotecario público ella lo evidencia al advertir que «el principio de acceso universal» que estimulan las recomendaciones bibliotecarias internacionales es lo que nos puede permitir

constituir un instrumento de cohesión social, contribuyendo al progreso y mantenimiento de sociedades más democráticas y justas.

De tal modo que el nuevo concepto de esta biblioteca se ciñe a la idea de que no únicamente el personal bibliotecario debe satisfacer las necesidades de información de las mayorías, sino también las de las minorías étnicas, lingüísticas y culturales, esto es: usuarios con capacidades diferentes, inmigrantes, enfermos, presos y todos aquellos excluidos del sistema social dominante. Así que la biblioteca pública de hoy

en día se puede basar en el derecho de acceso libre y equitativo a la información para defender, si es el caso, aquello que le incumbe a esa institución en el marco de una sociedad perversa en cuanto que el acceso a ese recurso a veces se reduce a unos pocos. La lucha por la información documental está acotada entre dos grupos: los informados y los desinformados (info-pobres). Estos últimos, pertenecientes a las clases menos favorecidas, conforman el conglomerado de excluidos, personas en situación de desventaja. Para este segundo grupo, la biblioteca pública, dice la autora, “puede y debe transformarse en el medio más eficiente” para así hacer efectivo el fenómeno de la inclusión social en la esfera de los servicios bibliotecarios públicos. La concepción respecto a este prototipo de entidad bibliotecaria está plasmada además, se señala en la obra, en la literatura teórica de la especialidad, en la normativa bibliotecaria internacional y en las políticas públicas de información de varios países. En relación con este “nuevo modelo de biblioteca pública”, adherido al lo que conlleva la era de la sociedad de la información, también se percibe en la política bibliotecaria española.

Respecto al segundo capítulo, García López analiza, con particular énfasis, el significado de una triada conceptual: *diversidad cultural, interculturalidad y multiculturalismo*. Seguidamente, estudia, desde puntos de vista internacionales, los servicios bibliotecarios multiculturales en las

recomendaciones profesionales plasmadas en las *Normas y Pautas para las bibliotecas públicas* (1973, 1986 y 2001), en el documento *Comunidades multiculturales: directrices para el servicio bibliotecario* (1998) y en el *Manifiesto sobre la biblioteca multicultural* (2008), todos éstos publicados por la IFLA y disponibles en la Internet. El análisis de la relación entre bibliotecas públicas y multiculturalismo se extiende y profundiza, en este mismo capítulo, con el estudio de las directrices de la ALA, de las pautas bibliotecarias de la Unión Europea y de las declaraciones internacionales, entre ellas, la célebre Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948). La complejidad de la matriz sociológica en cuanto a los acervos y servicios de la biblioteca pública, en el contexto de lo multicultural, se proyecta con particular importancia en esta parte de la obra.

Una visión de buenas prácticas de servicios bibliotecarios multiculturales en el mundo, se ilustra en el tercer capítulo. La autora revisa el trabajo bibliotecario de varios países en el siguiente orden: Alemania, Dinamarca, Francia, Países bajos, Reino Unido, Suecia, Estados Unidos y Canadá. Como podemos observar, este universo de servicios de biblioteca se ha venido desarrollando en algunos países del hemisferio norte a partir de las décadas de los sesentas y setentas del siglo XX. Estos servicios con perspectiva multicultural en esas naciones son tema, observa la autora, tanto de su legislación bibliotecaria como de sus políticas de

integración (Canadá, Dinamarca, Estados Unidos) o asimilación (Francia). La práctica bibliotecaria multicultural se ha concentrado principalmente, según se infiere, en el plano de las bibliotecas públicas. Los ejes temáticos que se perciben a lo largo de este capítulo, respecto a ese conjunto de países, gira en torno de problemas tales como: 1] la selección y adquisición (desarrollo); la catalogación y clasificación (ordenamiento) de colecciones multilingües, 2] las directrices, los criterios, los programas y las políticas para proveer de acervos y servicios bibliotecarios a grupos de inmigrantes, y 3] la promoción de los servicios dirigidos a comunidades de usuarios pertenecientes a minorías étnicas y lingüísticas. Acorde con nuestra lectura de esta parte de la obra, todos esos países han estado procurando ofrecer servicios bibliotecarios de calidad para sus sociedades multiculturales, excepto Francia que, a juicio de la autora, no ha logrado tener un desarrollo significativo en materia de estos servicios. De tal modo que hoy en día

la mayor parte de las biblioteca francesas, incluso las más grandes, carece de servicios y colecciones multiculturales,

aunque este desinterés o descuido no es general entre la comunidad bibliotecaria francesa.

En el cuarto capítulo, García López analiza la perspectiva oficial de España en cuanto a servicios bibliotecarios multiculturales se refiere. Parte

del conocimiento básico que sugiere deben tener los profesionales de las bibliotecas es el concerniente a “la estructura demográfica de la comunidad a la que sirven”, motivo por el cual expone datos descriptivos respecto a la población extranjera en España. En concreto, la autora explica el desarrollo de esos servicios en la política de integración española, tanto en el nivel estatal como en el de cada una de las comunidades autónomas (Andalucía, Aragón, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, La Rioja, Madrid, Murcia Navarra y País Vasco). En el primer nivel, se afirma que la actuación de la biblioteca pública no está contemplada en los planes de integración de la población inmigrante; mientras que en las comunidades autónomas, la participación de la biblioteca pública solo es reconocida en algunos de esos planes de integración.

La autora al profundizar acerca de los servicios bibliotecarios multiculturales, en la política bibliotecaria española, precisa que éstos no han sido tomados en cuenta sino hasta muy recientemente. Asimismo, afirma que a

diferencia de otras tradiciones bibliotecarias, como la anglosajona o la nórdica, en España la función social de la biblioteca pública no ha tenido un desarrollo social significativo.

De tal modo que para continuar ampliando el cuarto capítulo, García López analiza los servicios bibliotecarios

multiculturales en razón de: 1] los textos legislativos y normativos, 2] los planes de lectura y desarrollo bibliotecario y otros textos de carácter organizativo y 3] las pautas sobre los servicios de las bibliotecas públicas. El recorrido analítico de este molde documental permite al lector formarse un marco referencial claro respecto al interés que han cobrado en España, con determinados altibajos y a partir del nuevo milenio, estos servicios con visibilidad multicultural. Este capítulo se concluye con una revisión sistemática de la bibliografía profesional española referente a los servicios de biblioteca destinados para poblaciones multiculturales. Así, se puntualizan: 1] las aportaciones teóricas y revisión de experiencias y 2] las investigaciones de carácter analítico. La lectura de esta parte de la obra nos permite conocer el peso específico que ha tenido el estudio del tema en el contexto de la literatura bibliotecológica de ese país, cuyas primeras referencias se remontan a comienzos de la década de los noventa del siglo XX, esto es, cuando el fenómeno de la inmigración empezó a ser visible en las grandes ciudades españolas.

El quinto capítulo está dedicado a un estudio de campo para conocer la manera de cómo se está planificando la puesta en marcha de los servicios bibliotecarios multiculturales en el entorno de las bibliotecas públicas españolas que se hayan distribuidas en las diferentes comunidades autónomas. La autora explica *grosso modo* el método,

la técnica y el instrumento de investigación que utilizó para tal efecto. Los resultados del estudio comprenden tres esferas de evaluación: 1] la planificación y la organización de los servicios, 2] la formulación del desarrollo de las colecciones multiculturales y 3] las actividades para promocionar los servicios de las bibliotecas con perspectiva de conocimiento e información intercultural. García López desgrana este análisis en rubros más específicos. Cabe mencionar que este capítulo se ilustra con cuadros, gráficas y figuras, permitiendo al lector apreciar a primera vista los porcentajes arrojados y las fuentes electrónicas (sitos web) halladas durante la investigación empírica en cada una de esas comunidades.

En los “capítulos” sexto y séptimo se presentan las conclusiones y las recomendaciones finales, respectivamente. En relación con las primeras, García López destaca el contraste que existe en el mundo. Por un lado, varios países tienen una “larga tradición” en relación con los servicios bibliotecarios con práctica multicultural, mientras otros, como España, no constituye una característica generalizada de servicio. El hecho que en la legislación bibliotecaria de ese país se hallen escasas referencias a la problemática en cuestión y de que solo en algunas comunidades autónomas se muestre interés multicultural en el desarrollo de las colecciones bibliográficas y en la gestión de los servicios bibliotecarios, se evidencia el estado que guardan las

bibliotecas públicas españolas en este sentido. No obstante, se observan avances sustanciales. La contratación de personal proveniente de los países de origen de la población inmigrante y la colaboración con organizaciones que ofrecen y prestan servicios a la comunidad extranjera, son aspectos que comienzan a considerarse en la coordinación de ciertas bibliotecas.

Entre las recomendaciones la autora aduce que las comunidades autónomas que no han emprendido iniciativas para el desarrollo de tales servicios deberían procurar poner en marcha acciones que apunten a llevar a cabo una seria planificación bibliotecaria multicultural (estudios previos de la población inmigrante, procesos técnicos

centralizados de materiales multiculturales, previsión presupuestal, campañas de difusión para la promoción de colecciones y servicios), la cual forme parte importante de los planes dedicados a la administración de los servicios bibliotecarios tradicionales que se destinan a la población. Asimismo, es conveniente tener presente la posibilidad de intercambiar experiencias de buenas prácticas y eficaces proyectos. Para tal efecto, finalmente se recomienda la creación y el mantenimiento de un sitio web, en el que se dé a conocer el trabajo especial que en materia de servicios bibliotecarios multiculturales se realiza en España. La obra termina con un abundante aparato bibliográfico.

